

PECIÑA

A Peciña, situada en la falda de la Sierra de Cantabria, se puede acceder desde la carretera A-124 que une las poblaciones de Laguardia y Labastida, a través de un desvío que hay antes de llegar a San Vicente de la Sonsierra, localidad a cuyo término pertenece, y de la que dista unos 4 km al Norte.

A finales del siglo XII la aldea de Picinia o Peciña formaba parte del antiguo alfoz de San Vicente, junto a San Martín, San Juan, San Pelayo, Doroño, San Román, Hornillos, Orzales, Ribas y Ábalos. Estas aldeas desaparecieron, excepto Ábalos, Ribas y Peciña.

En el último cuarto del siglo XV, Diego Ramírez de Arellano, descendiente del infante Ramiro Sánchez, fundó su palacio en este lugar, hoy prácticamente despoblado, y cuyo case-río en ladera se configura en torno a la iglesia advocada a San Martín.

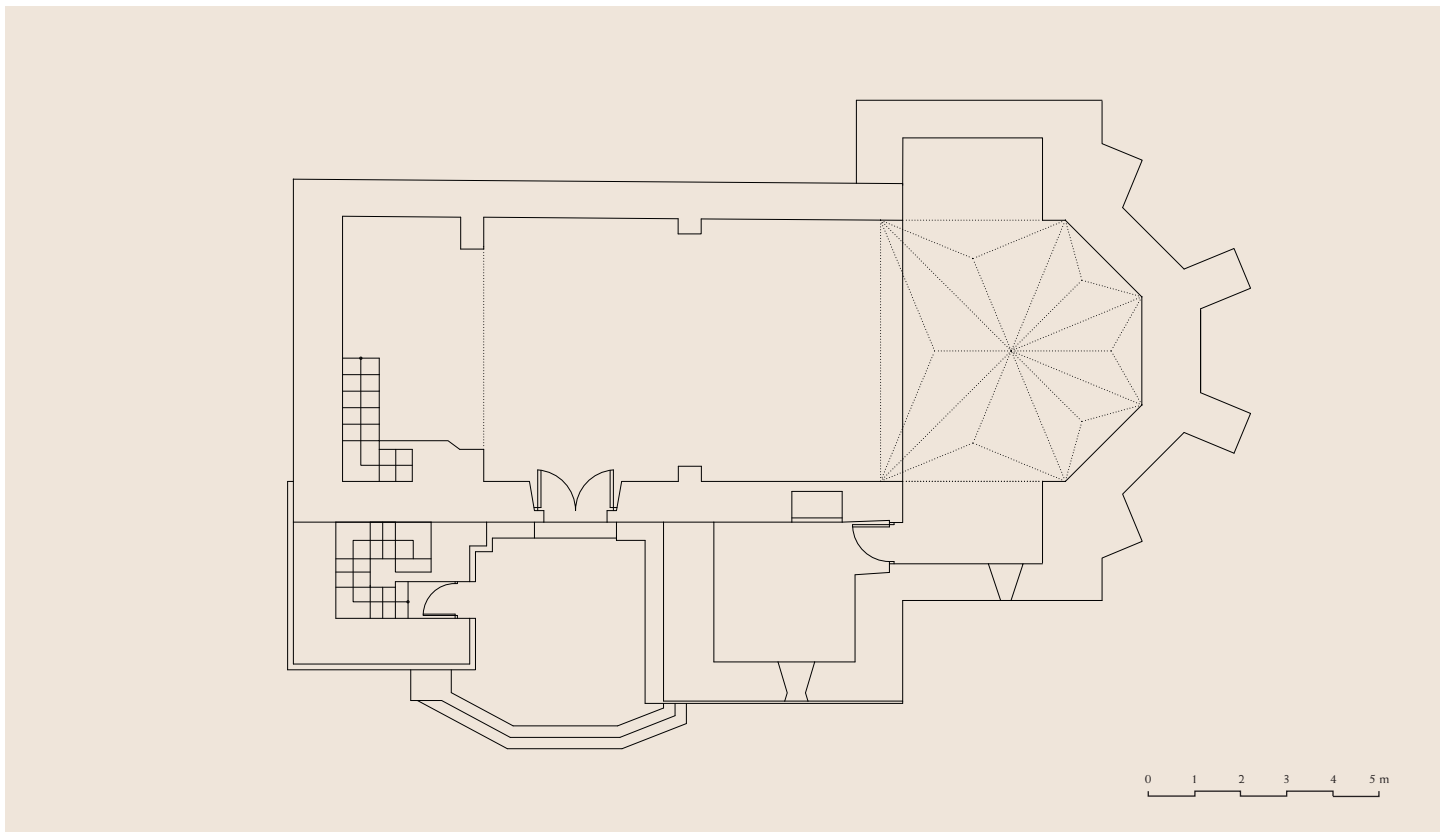
Iglesia de San Martín

LA IGLESIA DE SAN MARTÍN en Peciña es de fábrica de sillería de piedra arenisca. Consta de una nave de tres tramos, y cabecera ochavada de cinco paños,

con contrafuertes, flanqueada por dos capillas acusadas al exterior. La portada de acceso se encuentra en el muro sur, en el segundo tramo de la nave, formada por un arco apun-



Exterior del muro norte de la nave de origen románico



Planta

tado moldurado, que se abre bajo un pórtico en arco rebajado. También al Sur se encuentran, adosadas al primer y último tramo respectivamente, la sacristía y la torre. Esta última tiene acceso desde el exterior, mediante una puerta adintelada enmarcada por una moldura de líneas quebradas. Es una torre de dos cuerpos en planta cuadrada. El muro norte de la iglesia tuvo anexa otra edificación, de la que quedan huellas de rozas y mechinales. No queda rastro de canes al exterior.

La nave está cubierta con bóvedas de cañón apuntadas, sobre arcos fajones y pilastras. En el interior, los tres tramos de la nave son desiguales, siendo el más ancho el central, y el más estrecho el último. En este tramo, en el que se abre a los pies un vano adintelado, se encuentra un coro en alto, realizado con bóveda de aristas y con el frente en arco rebajado.

El conjunto es de gran sobriedad decorativa. Una imposta sin decoración, con moldura de nacela, recorre los

muros norte y sur de la nave, y también las pilastras, a modo de capitel.

La nave parece románica del siglo XIII o XIV, mientras que el resto del templo obedece a una ejecución posterior. La cabecera, de comienzos del siglo XVI, está cubierta con crucería estrellada sobre ménsulas, y tiene abiertas dos capillas como arcosolios con bóvedas de cañón apuntado. La iluminación en la cabecera procede de un vano apuntado, abierto en el muro de la capilla situada al Sur. La torre y la sacristía, que aparece cubierta con medio cañón, son realizaciones de mediados del siglo XVI.

Texto y foto: RFL - Plano: JISM

Bibliografía

HERAS Y NÚÑEZ, M^a A. de las, y TOJAL BENGOA, 1995, pp. 42, 117; MOYA VALGAÑÓN, J. G., 1985, III, p. 152.